



por EQUIS

659444

¿Seré el que yo conozco? ¿Quizás el que los otros conocen, es decir, el hombre histórico que no es de carne y hueso? ¡Conocerse es tarea imposible!"

Olga Arratia tuvo la oportunidad de observar y conocer las reacciones de un grupo de enfermos mentales. Y su pregunta podría ser: ¿Es posible deslindar los dominios de la razón y del afinamiento morbosos de la sensibilidad? La respuesta la tenemos en estas cinco historias que configuran su "Zona de Sombras". En la solapa del libro se dice: "Constituyen una novedad en relación con todo lo que se ha escrito al respecto en nuestro país".

El primer cuento, "Sinfonía Macabra", nos presenta el caso de un músico que llega a los umbrales de una locura de tipo intelectual. Así como los místicos, durante su arrobamiento, son capaces de escuchar una música "que es de todas la primera", ese hombre recibe en su espíritu la plural descarga del sexo y de la

muerte, de una melodía que le taponan los sentidos. Su locura está lejos de las habituales coordenadas de la enfermedad, porque se confabularon el arte y la vida, las minusvalías y la sobrecarga de vida interior. La autora utiliza un lenguaje directo, cruzado por estremecimientos líricos.

Un nuevo tipo de locura se analiza en "El buen decir de la felicidad". Es el caso de la mujer no realizada en sus impulsos de amor y que llega al crimen, como recurso para evitar situaciones de angustia límite. La protagonista, con máxima lucidez, cuenta su vida, pero lo hace en términos literarios, de tal forma, que se adivina la voz narrativa de la autora. He ahí un desnivel de planos del lenguaje.

"Y conocí el amor" presenta el caso de un joven que confunde las solicitudes sexuales. "Ni el mismo pudo darse cuenta cómo fue pasando las etapas sexuales del hombre a mujer, sin sorprenderse, en un

automatismo fatal, sin conciencia vigilante, sin moral ni carifio en su hogar que lo observara y pudiera indicarle a tiempo que, a veces, hay caminos que pueden evitarse. El llegó allí sin luchar, con un frenesi que lo lanzó en un pozo sin fondo".

Esta narración tiene un final sorpresivo, algo así como el chispazo de una revelación novelesca de buena ley.

Las siguientes palabras de Flaubert sirven de motivación a otro cuento: "El futuro nos atormenta y el pasado nos retiene. Por eso el presente se nos escapa". Estamos frente a la demencia de una mujer a quien envidiaban sus hermanas. Un amor soñado, aunque visceral y romántico, produce las descargas que trizan las conexiones de la razón. De las cinco historias, o casos clínicos, que forman el volumen, este singular ejemplo es el más logrado. La narración progresa sin titubeos, el dramatismo se logra sin recurrir a un exceso de literatura.

ZONA DE SOMBRAS **Cuentos de Olga Arratia**

Santiago.

En uno de sus libros, Miguel de Unamuno cuenta lo siguiente: "Cierta día fui al manicomio, porque uno de los pensionistas quería conocerme. El pobre me preguntó: '¿Es usted el Unamuno auténtico? ¿No será el que vive en las hojas de los periódicos?' Desde entonces he tenido mis dudas.

EVA N° 1356 SANTIAGO.
21.V.1971.

21

Zona de Sombras [artículo] Equis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Equis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Zona de Sombras [artículo] Equis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile